



HACER LO BUENO

Dios habla a su iglesia para que sepa distinguir entre lo bueno y lo malo, sin embargo somos nosotros, sus hijos los que debemos procurar, sin excusas, hacer lo bueno más allá de toda circunstancia, conveniencia o preferencia personal.

“Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.”

Santiago 4:17

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- Durante la enseñanza mencionamos que al final de la vida de cada rey, Dios emitía una frase que lo resumía todo. En algunos casos decía: *“hizo lo malo ante los ojos de Jehová”* y en otros decía *“hizo lo bueno ante los ojos de Jehová”* ¿Cómo se aplica esto a tu vida? ¿Qué diferencias piensas que existen entre “hacer lo bueno” y “ser perfecto”?
- 3.- En la vida del rey Ezequías vimos un ejemplo de alguien que hizo lo bueno ante los ojos de Dios, lo que resulta interesante es que su nombre significa *“Dios es el que fortalece”*. ¿Qué relación encuentras entre ese significado y la conducta recta de Ezequías?
- 4.- El padre de Ezequías había hecho lo malo ante los ojos de Dios (2Reyes 16:2) sin embargo eso no fue un impedimento para que él hiciera lo bueno. Hoy existen muchas personas que responsabilizan a sus padres por sus malas acciones ¿Por qué piensas que hacen eso? A todo aquel que piense que está destinado a cometer los mismos errores que sus padres ¿Qué crees que le enseña la historia de aquel rey llamado *“Dios es el que me fortalece”*?

“Pues cada uno es responsable de su propia conducta.”

Gálatas 6:5

*“Aun cuando las personas que te criaron te hayan dado malos ejemplos,
Dios te ha dado espíritu de poder, amor y autodisciplina,
para que puedas vivir haciendo lo bueno ante sus ojos.”*

- 5.- Lee 2Crónicas 29:3-6 y anota todos los detalles que llamen tu atención. ¿Qué enseñanza puedes tomar de este pasaje?
- 6.- En 2Reyes 18:28-30 vemos cómo el enemigo de Ezequías intentó atacarlo usando la clásica estrategia del desaliento. En pocas palabras, el enemigo le pidió que se rindiera porque no tenía sentido seguir confiando en el Señor. ¿Sueles sentir desánimo cuando tomas ciertas decisiones de hacer lo bueno? ¿Cómo te ayudaría que de ahora en más, cada vez que sientas deseos de rendirte comprendas que no se trata sólo de un estado de ánimo sino de un ataque de tu enemigo?

*“Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer
y luego no hacerlo.”*

Santiago 4:17

